



MINISTERIO DE EDUCACIÓN

2 GRADO
AVANZADO
UNIDAD 3

Territorio y Cultura



TEXTO INTERDISCIPLINARIO

Material en validación

EDUCACIÓN BÁSICA ALTERNATIVA



Dirección General de Educación Básica Alternativa, Intercultural Bilingüe
y de Servicios Educativos en el Ámbito Rural (Digeibira)

Dirección de Educación Básica Alternativa (DEBA)

Territorio y cultura

Segundo grado. Ciclo avanzado - Unidad 3

Texto interdisciplinario

© Ministerio de Educación
Calle del Comercio 193, San Borja
Lima, Perú
Teléfono: 615-5800
www.gob.pe/minedu

Primera edición, noviembre de 2018

Tiraje: 54 579 ejemplares

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N.° 2018-18289

Se terminó de imprimir en Noviembre de 2018

Impreso por: Industria Gráfica **Cimagraf** S.A.C.

Pasaje Santa Rosa N° 140 - Lima - Ate

Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial de este documento sin permiso del Ministerio de Educación.

Impreso en el Perú / *Printed in Peru*



5. Lee el siguiente texto.

Fuenteovejuna

Lope de Vega

Resumen

Fuenteovejuna es un pequeño pueblo labrador, que está bajo el dominio de Fernán Gómez, Comendador Mayor de la orden de Calatrava, un hombre cruel y sin escrúpulos que trata mal y explota a sus vasallos. Entre la gente del pueblo, se encuentra Laurencia, quien quiere casarse con Frondoso, un joven de la localidad. Un día, Laurencia se encuentra en el bosque con el Comendador, quien la quiere aprisionar y llevar a palacio, y entonces aparece Frondoso en defensa de su amada, amenaza al Comendador con una ballesta y logra escapar con su prometida. Esto enfada al Comendador, quien aparece el día de la boda de Frondoso y Laurencia, y se la lleva a palacio, y a él a la cárcel. El pueblo de Fuente Ovejuna ya está harto de la crueldad de su señor, que no hace más que fastidiarlos, ya sea reclutando jóvenes para sus guerras o deshonrando a sus mujeres, y esta es la gota que colma el vaso de su paciencia, así que deciden intervenir y matar al Comendador. Tras el asesinato, acuerdan no decir nunca quién lo hizo, sino decir que fue Fuente Ovejuna. Cuando los reyes se enteran de lo sucedido, mandan a un juez para recoger información, y poder así juzgar al pueblo. Pero pese al mucho esfuerzo del pesquisidor, no pudo sacar nada en claro, ya que a pesar de torturar a todo el mundo, incluso a niños, a la pregunta de “quién mató al Comendador”, siempre respondían: “Fuente Ovejuna, señor”. Tras estos hechos el juez vuelve a ver a los reyes acompañado por todo el pueblo para informarles de lo sucedido. Una vez allí, el pueblo les dice que solo quieren ser sus vasallos y de nadie más, y los reyes admirando la valentía y el respeto que les tenían lo perdona y lo acogen bajo su protección.

Recuperado de https://html.rincondelvago.com/fuenteovejuna_lope-de-vega_28.html

Acto tercero

Salen ESTEBAN, ALONSO y BARRILDO

ESTEBAN: ¿No han venido a la junta?

BARRILDO: No han venido.

ESTEBAN: Pues más a priesa nuestro daño corre.

BARRILDO: A está lo más del pueblo prevenido.

ESTEBAN: Frondoso con prisiones en la torre, y mi hija Laurencia en tanto aprieto, si la piedad de Dios no los socorre...

Salen JUAN ROJO y el REGIDOR

JUAN ROJO: ¿De qué dais voces, cuando importa tanto a nuestro bien, Esteban, el secreto?

ESTEBAN: Que doy tan pocas es mayor espanto.

Sale MENGÓ

MENGÓ: También vengo yo a hallarme en esta junta.

ESTEBAN: Un hombre cuyas canas baña el llanto,

labradores honrados, os pregunta, ¿qué obsequias debe hacer toda esa gente a su patria sin honra, ya perdida?

Y si se llaman honras justamente, ¿cómo se harán, si no hay entre nosotros hombre a quien este bárbaro no afrente?

Respondedme: ¿Hay alguno de vosotros que no esté lastimado en honra y vida?

¿No os lamentáis los unos de los otros?

Pues si ya la tenéis todos perdida, ¿a qué aguardáis? ¿Qué desventura es ésta?

JUAN ROJO.—La mayor que en el mundo fue sufrida.

Mas pues ya se publica y manifiesta que en paz tienen los reyes a Castilla y su venida a Córdoba se apresta, vayan dos regidores a la villa y echándose a sus pies pidan remedio.

BARRILDO: En tanto que Fernando, aquél que humilla a tantos enemigos, otro medio será mejor, pues no podrá, ocupado hacernos bien, con

tanta guerra en medio.

REGIDOR: Si mi voto de vos fuera escuchado, desamparar la villa doy por voto.

JUAN ROJO: ¿Cómo es posible en tiempo limitado?

MENGÓ: A la fe, que si entiende el alboroto, que ha de costar la junta alguna vida.

REGIDOR: Ya, todo el árbol de paciencia roto, corre la nave de temor perdida. La hija quitan con tan gran fiereza a un hombre honrado, de quien es regida la patria en que vivís, y en la cabeza la vara quiebran tan injustamente. ¿Qué esclavo se trató con más bajeza?

JUAN ROJO: ¿Qué es lo que quieres tú que el pueblo intente?

REGIDOR: Morir, o dar la muerte a los tiranos, pues somos muchos, y ellos poca gente.

BARRILDO: ¡Contra el señor las armas en las manos!

ESTEBAN: El rey solo es señor después del cielo, y no bárbaros hombres inhumanos.

Si Dios ayuda nuestro justo celo, ¿qué nos ha de costar?

MENGO: Mirad, señores, que vais en estas cosas con recelo.

Puesto que por los simples labradores estoy aquí que más injurias pasan, más cuerdo represento sus temores.

JUAN ROJO: Si nuestras desventuras se compasan, para perder las vidas, ¿qué aguardamos? Las casas y las viñas nos abrasan, ¡tiranos son! ¡A la venganza vamos!

Sale LAURENCIA, desmelenada

LAURENCIA: Dejadme entrar, que bien puedo, en consejo de los hombres; que bien puede una mujer, si no a dar voto, a dar voces. ¿Conocéisme?

ESTEBAN: ¡Santo cielo!

¿No es mi hija?

JUAN ROJO: ¿No conoces a Laurencia?

LAURENCIA: Vengo tal, que mi diferencia os pone en contingencia quién soy.

ESTEBAN: ¡Hija mía!

LAURENCIA: No me nombres tu hija.

ESTEBAN: ¿Por qué, mis ojos?

¿Por qué?

LAURENCIA: Por muchas razones, y sean las principales: porque dejás que me roben tiranos sin que me vengues, traidores sin que me cobres. Aún no era yo de Frondoso, para que

digas que tome, como marido, venganza; que aquí por tu cuenta corre; que en tanto que de las bodas no haya llegado la noche, del padre, y no del marido, la obligación presupone; que en tanto que no me entregan una joya, aunque la compren, no ha de correr por mi cuenta las guardas ni los ladrones. Llévome de vuestros ojos a su casa Fernán Gómez; la oveja al lobo dejáis como cobardes pastores. ¿Qué dagas no vi en mi pecho? ¿Qué desatinos enormes, qué palabras, qué amenazas, y qué delitos atroces, por rendir mi castidad a sus apetitos torpes?

Mis cabellos ¿no lo dicen? ¿No se ven aquí los golpes de la sangre y las señales? ¿Vosotros sois hombres nobles? ¿Vosotros padres y deudos? ¿Vosotros, que no se os rompen las entrañas de dolor, de verme en tantos dolores? Ovejas sois, bien lo dice de Fuenteovejuna el hombre. Dadme unas armas a mí pues sois piedras, pues sois tigres... -Tigres no, porque feroces siguen quien roba sus hijos, matando los cazadores antes que entren por el mar y pos sus ondas se arrojen.

Liebres cobardes nacisteis; bárbaros sois, no españoles.

Gallinas, ¡vuestras mujeres sufrís que otros hombres gocen!

Poneos ruelas en la cinta.

¿Para qué os ceñís estoques?

¡Vive Dios, que he de trazar que solas mujeres cobren la honra de estos tiranos, la sangre de estos traidores, y que os han de tirar piedras, hilanderas, maricones, amujerados, cobardes, y que mañana os adornen nuestras tocas y basquiñas, solimanes y colores! A Frondoso quiere ya, sin sentencia, sin pregones, colgar el comendador del almena de una torre; de todos hará lo mismo; y yo me huelgo, medio-hombres, por que quede sin mujeres esta villa honrada, y torne aquel siglo de amazonas, eterno espanto del orbe.

ESTEBAN: Yo, hija, no soy de aquellos que permiten que los nombres con esos títulos viles.

Iré solo, si se pone todo el mundo contra mí.

JUAN ROJO: Y yo, por más que me asombre la grandeza del contrario.

REGIDOR: ¡Muramos todos!

BARRILDO: Descoge un lienzo al viento en un palo, y mueran estos enormes.

JUAN ROJO: ¿Qué orden pensáis tener?

MENGO: Ir a matarle sin orden.

Juntad el pueblo a una voz; que todos están conformes en que los tiranos mueran.

ESTEBAN: Tomad espadas, lanzones, ballestas, chuzos y palos.

MENGO: ¡Los reyes nuestros señores vivan!

TODOS: ¡Vivan muchos años!

MENGO: ¡Mueran tiranos traidores!

TODOS: ¡Tiranos traidores, mueran!

Vanse todos.

Recuperado de http://www.rinconcastellano.com/biblio/barroco/fuenteove_iii.html

Actividad 2



Portafolio de EVIDENCIAS

6. Lee la siguiente información.

Subgéneros dramáticos mayores

Las obras de arte dramático se clasifican en géneros mayores y menores, los cuales dependen de la forma como se aborde la historia y la resolución del conflicto. Los géneros más antiguos son la tragedia y la comedia, que tienen su origen en la antigua Grecia. Después de varios siglos, apareció el drama, específicamente a mediados del siglo XVI en Europa, todos son considerados subgéneros dramáticos mayores.

La tragedia

La tragedia es la representación de una acción extraordinaria en que, a través de la lucha heroica con el destino o el choque violento de la voluntad contra las propias pasiones o el conflicto del deber frente a la ley, produce en el público una expresión de asombro, terror y compasión. El final es siempre trágico. Este subgénero se originó en Grecia, en las fiestas dedicadas a Dionisios, al terminar la vendimia o cosecha de la uva.



La comedia

La comedia muestra, desde el punto de vista humorístico, distintos aspectos de la vida cotidiana del ser humano, provocando en los espectadores gracia y risa, siendo el desenlace siempre alegre y feliz. Se cree que el origen de la comedia también viene de las fiestas en honor a Dionisio, donde se interpretaban canciones burlescas. Al canto se le agregó un bufón (algo así como un payaso) y los autores ridiculizaban con sátiras las costumbres y actos de los gobernantes, causando una buena acogida en los espectadores.

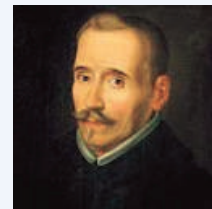
El drama

Este subgénero es la representación de problemas graves, con intervención, a veces, de elementos cómicos. Su desenlace puede indistintamente ser feliz o infeliz. El drama apareció en Europa a mediados del siglo XVI y su creador fue el poeta español Félix Lope de Vega, aunque él y sus seguidores lo llamaron comedia.



Toma nota

Félix Lope de Vega



Fue un dramaturgo y poeta barroco nacido en Madrid en 1562, es considerado uno de los más grandes representantes del Siglo de Oro español porque renovó las fórmulas del teatro español en un momento en el que el teatro comenzaba a ser un fenómeno cultural de masas. Se le atribuyen unos 3000 sonetos, tres novelas, cuatro novelas cortas, nueve epopeyas, tres poemas didácticos, y varios centenares de comedias. Murió en 1635.

Actividad 3

